

Ermitas Penas

MACÍAS Y LARRA

**Tratamiento de un tema
en el drama y en la novela**

1992

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ÍNDICE

CAPÍTULO I:

MACÍAS EN LARRA: HISTORIA DE LOS TEXTOS	9
---	---

CAPÍTULO II:

LA ESTÉTICA DE LARRA	23
Clasificación y definición de los géneros dramáticos.....	28
Comedia	29
Tragedia y drama.....	31
Unidades dramáticas.....	33
La verosimilitud.....	38
Sentimiento y pasión.....	43
La función del teatro	48
Naturaleza y objeto de la literatura.....	54
Neoclasicismo y Romanticismo.....	59
La novela.....	63

CAPÍTULO III:

EL TEMA DE MACÍAS EN LA LITERATURA: LOS ANTECEDENTES DE LARRA	71
Las fuentes de Larra	71
Temática del drama y la novela larrianos	95
El amor como tema.....	96
El amor y la muerte	99
El amor y el honor	99
El amor y la libertad	102
El amor y el sino.....	105

CAPÍTULO IV:

«MACÍAS», DRAMA ROMÁNTICO.....	107
El género "drama"	109
Estructura de <i>Macías</i>	116
Acción.....	117
El espacio	125
El tiempo.....	130
El diálogo dramático	134
Final	143

CAPÍTULO V:

«EL DONCEL DE DON ENRIQUE EL DOLIENTE»,

NOVELA HISTÓRICA.....	147
Estructura de <i>El Doncel de don Enrique el Doliente</i>	153
Modalización.....	153
Funciones del narrador omnisciente.....	155
Historia y ficción.....	156
Incidencias en el lector implícito	162
Función narrativa	167
Un excursio: la verosimilitud	172
Función descriptiva y ambientadora	178
Análisis introspectivos de los personajes.....	183
Función interpretativa	188
La voz de los personajes	195
El espacio	202
El tiempo	203
Tiempo de la historia.....	204
Tiempo del discurso	205
Final	213

CAPÍTULO VI:

MACÍAS, DEL DRAMA A LA NOVELA	215
Historia.....	215
Discurso.....	220
Espacio	229
Tiempo	232

BIBLIOGRAFÍA.....	237
--------------------------	------------

CAPÍTULO I: MACÍAS EN LARRA: HISTORIA DE LOS TEXTOS*

La importancia de la figura de Mariano José de Larra¹ en la historia de la literatura está unida, inevitablemente, a sus magníficos y variados artículos a los que la crítica ha venido prestando la atención que, con justicia, se merecen². No ha ocurrido, sin embargo, lo mismo con su novela *El Doncel de don Enrique el Doliente* y su drama *Macías* que se han visto relegados a un segundo plano, sin duda, por la brillante labor de Fígaro como periodista.

* La base de este libro fue la tesis *Drama y novela en Larra: la leyenda del trovador Macías como materia literaria*, leída en la Universidad de Santiago en 1990 y juzgada por el tribunal compuesto por los doctores J.L. Varela, B. Varela Jácome, M. Mayoral, I. Román y J.M. González Herrán. A todos ellos, por sus comentarios y sugerencias, expreso mi agradecimiento que hago extensivo muy especialmente, al Dr. L. Iglesias Feijoo, que dirigió la tesis.

¹ Los estudios biográficos sobre Larra son abundantes, tanto los extensos como los artículos que precisan datos concretos. Entre los primeros cabe destacar: M. Chaves y Rey, *Don Mariano José de Larra (Fígaro)*, Sevilla, Imprenta de «La Andalucía», 1918; C. de Burgos, *Fígaro*, Madrid, Imprenta de «Alrededor del Mundo», 1919; I. Sánchez Estevan, *Mariano José de Larra (Fígaro)*, Madrid, Hernando, 1934; G. C. Martín, *Hacia una revisión crítica de la biografía de Larra (Nuevos documentos)*, Porto Alegre, PUC-EMMA, 1975.

² Las ediciones de los artículos de Larra, obedeciendo a diferentes criterios de selección y clasificación, se han venido sucediendo a lo largo del tiempo desde la *Colección*, preparada por él (Madrid, Repullés), en 1835. En 1837 el editor Delgado publicaba dos tomos más -IV y V (Madrid, Repullés)- y en 1843 sus *Obras Completas* (Madrid, Imprenta de Yenes), que de hecho no lo eran, como tampoco las que Montaner y Simón edita en 1886. El *Postfígaro* de Cotarelo (Madrid, Renovación, 1918), aunque con errores, indica una importante ampliación en el *corpus* de artículos al incluirse, por primera vez, toda la serie de *El Duende Satírico del Día*, que Larra había eliminado de la *Colección* de 1835, y otros nunca recogidos. La edición que Lomba y Pedraja preparó para Espasa-Calpe (Clásicos Castellanos) en tres tomos (Madrid, 1927, 1950 y 1952, respectivamente) es también una antología, clasificada, no sin arbitriedades, en *Artículos de costumbres* (T.I), *Artículos de crítica literaria y artística* (T.II) y *Artículos políticos y sociales* (T.III), que no significa un aumento en el número de artículos seleccionados. Esto mismo le ocurre a la de Aguilar (Madrid, 1944), aparte el desafortunado prólogo de Almagro San Martín. Ha sido C. Seco Serrano quien en la suya de *Obras de Larra* (Madrid, B.A.E., Ts. CXXVII-CXXX, Atlas, 1969) ha dado un salto decisivo en la investigación textual de nuestro escritor, al manejar el *Postfígaro* y tener en cuenta el "Catálogo", basado en la colección de Maffiotte, que Sánchez Estevan da en el "Apéndice I" de su *op. cit.*. La edición de Planeta (Barcelona, 1964) preparada por este mismo autor, suprime artículos de la primera época -algunos de *El Duende* y *El Correo de las Damas*- así como ciertos opúsculos de crítica teatral, ya que, la anterior, en palabras del propio Seco Serrano, "pecó quizá de minuciosa: en cierto modo desvirtuaba nuestra imagen del escritor la continua confrontación de las diferencias de texto, y el criterio amplísimo con que en ella se acogieron todos los originales de Larra" ("Introducción", *op. cit.*, pp. LVI-LVII). Aquí, en los artículos que el escritor revisó para la *Colección* de 1835 se da el texto defini-

Cuando *El Doncel* sale a la luz (primer trimestre de 1834, Madrid, Repullés) el escritor no es ningún principiante. Atrás han quedado unas poesías no muy acabadas, su *Duende Satírico del Día* (26 de febrero de 1828-31 de diciembre de 1828), sus primeras tentativas teatrales e, incluso, su merecidamente famoso *El Pobrecito Hablador* (17 de agosto de 1832-27 de marzo de 1833)³. Atrás han quedado también "Mi nombre y mis propósitos" (15 de enero de 1833), artículo donde aparece por primera vez la firma de Figaro⁴, en la *Revista Española*, y las publicaciones del *Correo de las Damas*. Más adelante Larra abandonará la redacción del periódico de Carnerero para formar parte de la de *El Observador* (7 de octubre)⁵, cuando este se alineaba en la oposición al *justo medio* de Martínez de la Rosa y era dirigido por Alcalá Galiano, liberal progresista en aquel entonces.

tivo, sin señalar variantes, pero se recogen, entre corchetes, los fragmentos que aquel suprimió al reemprimirlos. El corpus se agrupa en: I Artículos de crítica social y política y II Artículos de crítica literaria y crónicas teatrales.

La fijación textual realizada por C. Seco para su edición de la B.A.E. ha hecho fortuna y sobre ella se ha realizado las de E. Correa Calderón (*Artículos varios*, Madrid, Castalia, 1977), J.L. Varela (*Las palabras. Artículos y ensayos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982) o J. Cano Ballesta (*Artículos sociales, políticos y de crítica literaria*, Madrid, Alhambra, 1982).

La bibliografía sobre la labor periodística de nuestro escritor es, hoy en día, extensa. Vid. la recogida por Varela en *Larra y España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983, pp. 307-327.

³ Sobre la primera obra de Larra, vid. F.C. Tarr, "Larra: *El Duende Satírico del Día*", *Modern Philology*, nº XXVI, 1928, (también en Rubén Benítez ed., *Mariano José de Larra*, Madrid, Taurus, 1979, pp. 143-162) y "El *Pobrecito Hablador*. Estudio preliminar", *Revue Hispanique*, nº 81, 1933; A. Rumeau, "Larra, poète. Fragments inédits. Esquisse d'un répertoire chronologique", *Bulletin Hispanique*, nº L, 1948 y nº LIII, 1951, pp. 510-529 y 115-130, respectivamente; A. del Hoyo, "Larra, pobrecito hablador", *Insula*, nº 188-189, p. 4; C. Seco Serrano, "De *El Pobrecito Hablador* a la Colección de 1835: los 'Arrepentimientos' literarios de «Figaro»", *Insula*, nº 188-189, p. 5; J. Escobar, "El *Pobrecito Hablador*, de Larra, y su intención satírica", *Papeles de Son Armadans*, nº CXC, MCM LXXII, pp. 5-49, y *Los orígenes de la obra de Larra*, Madrid, Prensa Española, 1973. Sobre las fuentes de su costumbrismo, cfr. W.S. Hendrix, "Notas sobre la influencia de Jouy en Larra", *The Romanic Review*, nº XI, 1920, (también en R. Benítez, ed. *op. cit.*, pp. 217-225); F. Caravaca, "Notas sobre las fuentes literarias del costumbrismo de Larra", *Revista Hispánica Moderna*, nº XXIX, 1963, pp. 1-22.

⁴ Mesonero Romanos ha relatado cómo fue Grimaldi el inventor del nombre, "que adoptó Larra con entusiasmo, a pesar de que yo expuse las razones por las cuales no opinaba favorablemente hacia un nombre de invención extranjera, lo que era a mi entender tan impropio como si a un periodista francés se le antojase firmar con el pseudónimo de *Sancho Panza*" ("Los pseudónimos", en *Memorias de un sesentón*, en *Obras*, V, BAE, T. 203, Madrid, Atlas, 1967, p. 189). C. de Burgos (*op. cit.*, p. 55) hizo notar que Mesonero se equivoca, como es en efecto, al afirmar que la firma Figaro era utilizada por primera vez en "Ya soy redactor", lo cual ocurre en "Mi nombre y mis propósitos" (*Revista española*, 15 de enero de 1833).

⁵ La salida de *La Revista* no está todavía suficientemente esclarecida. Mientras I. Sánchez Estevan (*op. cit.*, p. 115) la vincula con la separación matrimonial, los primeros disgustos con Dolores Armijo y la discutida aventura con la Grissi, Escobar piensa que no debieron existir relaciones amorosas con esta ("Un episodio biográfico de Larra, crítico teatral en la temporada de 1834", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, nº 1, T.XXV, 1976, pp. 45-72). Ullman (*Mariano José de Larra and Spanish Political Rhetoric*, Madison-London, The University of Wisconsin Press, 1971) da otras razones como la negativa del periódico de Carnerero a publicar "Segunda carta de un liberal de allá" y "Primera contestación de un liberal de allá", que *El Observador* acordó llevar a cabo, aunque con variaciones en el primitivo texto.

1834, el año de la publicación de la novela y el estreno del drama, resulta un momento clave en la trayectoria vital y literaria de su autor. Es, en palabras de J. L. Varela, “decisivo en la conducta individual, social y artística de «Fígaro» (...): crisis matrimonial, ruptura con la *Revista*, aparente conversión liberal, aceptación y provisional entrega a la estética romántica”⁶.

La actividad literaria durante todo este período, hasta el estreno de *Macías*-teatro del Príncipe, 24 de septiembre-, es incesante. En la *Revista Española* aparecen en octubre, noviembre y diciembre de 1833 sus artículos políticos anticarlistas “Nadie pase sin hablar con el portero” (18 de octubre), “El hombre menguado o El carlista en la proclamación” (27 del mismo mes), “La planta nueva o el Faccioso” (10 de noviembre), “La junta de Castel-o-Branco” (19 de noviembre), “El fin de la fiesta” (1 de diciembre), y algunos de crítica literaria: sobre *La loca fingida*, de Scribe (6 de diciembre) o *Un tercero en discordia*, de Bretón de los Herreros (29 de diciembre). En noviembre (Madrid, Repullés) se imprimía, como veremos, su drama histórico *Macías*.

Con el nuevo año, y simultáneamente a la publicación de los tomos de *El Doncel*, Larra sigue escribiendo importantes artículos para la *Revista* —“La educación de entonces” (5 de enero), las críticas a *La Mojigata* (2 de febrero) y a *El sí de las niñas* (9 de febrero) de Moratín, “Los tres no son más que dos” (18 de febrero), “El siglo en blanco” (9 de marzo) o “Ventajas de las cosas a medio hacer” (16 de marzo)—, y el 22 de enero lleva a escena *Julia* (Teatro del Príncipe), comedia original de Scribe y Dupont titulada *Camille ou La Soeur et le Frère*, que se había estrenado en el Gymnase de París el 12 de diciembre de 1832. La obra, que Larra autocritica —*Revista Española*, 24 de enero— no se imprimió y el manuscrito se halla en la Biblioteca Municipal de Madrid⁷.

En este momento de su andadura como escritor, Fígaro aborda, con *El Doncel de don Enrique el Doliente*, la experimentación de un nuevo género literario, el novelístico. La obra forma parte de la *Colección de Novelas históricas originales españolas*, que edita Manuel Delgado al calor del éxito que en nuestro país gozaban autores como Walter Scott, D’Arlincourt, Fenimore Cooper y otros creadores foráneos. Impresa por Repullés, la colección está constituida por 10 títulos, no todos nuevos, que abarcan 31 volúmenes en 8º. Esta *Colección* “fue quizá la única que logró vencer hasta cierto punto las prevenciones del público español, hostil por principio (...) a las ficciones de los compatriotas”, como afirma Montesinos⁸. La novela de Larra fue la segunda en aparecer, tras *El primogénito de Alburquerque* de López Soler, y a ella sucederían *Sancho Saldaña* de Espronceda,

⁶ J.L. Varela, *Larra y España...*, p. 187.

⁷ Vid. I. Sánchez Estevan, *op. cit.*, p. 88; A. Brent, “Larra’s dramatic work”, *Romance Notes*, nº 8, 1967, pp. 207-212.

⁸ J. Fernández Montesinos, *Introducción a una historia de la novela en España, en el siglo XIX*, Valencia, Castalia, 1966, p. 124.

Los Expatriados o Zulema y Gazul de Estanislao de Kostka Vayo, *El golpe en vago* de García de Villalta, *La Catedral de Sevilla* de López Soler, *La batalla de Navarino* de Juan Corradi y *Ni Rey ni Roque* de Patricio de la Escosura⁹.

La publicidad periodística de aquel entonces dio cuenta a los lectores de la aparición de la obra. El *Diario de Avisos* (13 y 29 de enero y 13 de febrero de 1834) y la *Gaceta de Madrid* (28 de enero de 1834) se hacen eco de la publicación. La prensa madrileña anunciará la salida de los sucesivos volúmenes (el *Diario de Avisos* el 29 de enero, el 13 de febrero, el 7 y el 29 de marzo, de los tomos I, II, III y IV, respectivamente).

El *Diario de Barcelona* (19 de junio de 1834) publica una elogiosa reseña donde se ponderan las excelencias de la novela larriana frente a las demás producciones del género:

“otro lenguaje (...) otro artificio, mucho enlace entre las personas y los sucesos (...) originalidad y riqueza”.

La rapidez con que se suceden los cuatro tomos de *El Doncel* debió correr pareja a la celeridad con que Fígaro los escribió. Varios datos corroboran esta hipótesis. Delgado, el 4 de diciembre de 1833, da en las *Cartas Españolas* la relación de autores contratados para la *Colección*¹⁰. Rafael González Carvajal informa en la *Revista Española* -30 de mayo de 1834- que debió de ser redactada la novela con precipitación¹¹. Carmen de Burgos menciona un contrato, firmado el 28 de marzo de 1835, donde Larra se compromete a escribir una nueva novela en cuatro tomos “de la dimensión de los de la que tengo escrita”, pudiendo “tardar en entregar el manuscrito completo dos meses”. Recibirá en calidad de derechos 4.800 reales¹². Sin embargo, nuestro escritor no llegó a cumplir lo estipulado y, todavía, el 20 de agosto de ese mismo año escribía a su editor Delgado desde París:

“no he enviado a usted nada de la novela: llevo escritos cerca de dos tomos, pero no quiero enviar nada sino acabado. La calculo de mucho efecto”¹³.

⁹ *La Catedral de Sevilla* es una versión de *Nôtre Dame de Paris*, y *La batalla de Navarino* lo es de la obra de igual título de H.G. Moke. Vid. J.I. Ferreras, *Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 1979. Este autor fecha la *Colección* entre 1832 y 1835. Montesinos (*op. cit.*, p. 153) entre 1834-1835 y A. Palau (*Manual del librero hispanoamericano*, T.III, Barcelona, Palau, 1954, p. 556), en 1833-34. Ferreras da la relación de novelas que publicó *El Artista* sin nombre del autor (*op. cit.*, p. 109). Los trámites legales para la publicación se iniciaron, como tendremos oportunidad de comprobar, en 1833.

¹⁰ Vid. C. de Burgos, *op. cit.*, p. 87.

¹¹ De lo que se hace eco también I. Sánchez Estevan, *op. cit.*, p. 148.

¹² C. De Burgos, *op. cit.*, reproduce una anotación hecha por don Eugenio de Larra, tío y biógrafo del escritor. Varela en la nota 3, p. 12 de su edición de *El Doncel* (Madrid, Cátedra, 1982), confirma estos mismos datos.

¹³ *Obras de Mariano José de Larra*, T.IV, ..., p. 276.